



## QVARTA NOTICIA

DIARIA, EN QVE SE PROSIGVE LA  
Real jornada de la Reyna nuestra señora Doña MA-  
RIA-ANA de BABIERA, y NEVBURG, Espoſa Dignif-  
ſima del Rey nuestro ſeñor DON CARLOS SEGUNDO  
( que Dios guarde ) desde Iueves 20. de Abril, que ſe  
hallava ſu Mageſtad en la Ciudad de Lugo, hafta Mier-  
coles 3. de Mayo, que llegó á la Inſigne Ciu-  
dad de Valladolid.

Fieſtas, Regalos, y Demoſtraciones obſequioſas, que  
en todas partes hâ recibido de ſus fieles Vaſſallos  
la Reyna nuestra ſeñora, con otras particu-  
laridades dignas deſte Aſſunto.

Publicada Sabado 6. de Mayo de 1698



**E**N mi Tercera Noticia dexé à la Reyna nuestra señora en la Noble Ciudad de Lugo el lueves 20. de Abril.

Y antes de passar al Viernes 21. es preciso retroceder el Curso à la Coruña, y Nobilissima Ciudad de Compostela (ò Santiago) porque quiere la Curiosidad se ate el hilo de la Historia, contra la velocidad del Tiempo, y el tardo movimiento de los Correos; si regular en otros dias, perezofo en los presentes, donde la aguda espuela del ansioso Deseo, hydropico de Noticias, no faciarà su Sed con menos, que con la Publica Entrada de la Reyna nuestra señora en su Católica Corte.

Demàs de lo que se executò en obsequio de la Reyna nuestra señora en la Coruña, y yà queda referido en las antecedentes Noticias, añaden las vltimas Cartas, luzieron muchos Cavalleros en repetidos passeos, Torneo de Armas, y juegos de Sortija, demàs de otro Torneo que se hizo dançado, y que la Ciudad tuvo a su Magestad por las Tardes diferentes Comedias, muy bien representadas, y vestidas. Y desde esta Ciudad asistió à la Reyna nuestra señora el Ilustrissimo señor Arçobispo de Santiago, como su Capellan Mayor.

Vamos à Santiago, donde entrò su Magestad à las cinco de la Tarde del Dia 16. de Abril (como ya se ha dicho en la Tercera Noticia) antecedida por mas de vna Legua, fuera de la Ciudad, del numeroso Concurso de sus vezinos, en tanta Copia, que fuè necesario desfilas las Milicias, así en las Calles, como en el Campo, para que no embarazassen el passo, ni retardassen à la Ciudad tan estimable dicha, la qual salió à recibir à la Reyna nuestra señora, acompañada de muchos Nobles Ciudadanos, y Cortesanos Politicos.

En la Puerta de su Entrada estava vn Rico Dofel, y en el puesto el Retrato del Rey nuestro señor; y aviendo aqui entregado la Ciudad à nuestra Reyna Augusta las llaves, y con ellas sus Leales afectos, caminò su Magestad à la Iglesia, por Calles adornadas de Ricas Colgaduras, en cuya distancia te-  
nia

5  
nia erigidos dos Tablados la Ciudad, que ocupavan dos die-  
tras Danças, las quales, con variedad de mudanças, y can-  
ciones alegres, festejaron à su Magestad, que fuè reci-  
bida debaxo de Palio en la Santa Iglesia de Santiago  
proceßionalmente por todo su Gravissimo Cabildo, llevando  
las Dignidades sus Mitras, y Pontificales Insignias, por el  
Privilegio Cardenalicio de, que gozan. En esta forma la  
conduxeron por medio de las Naves de aquel Magni-  
fico Templo, cuyo Gigante Bulto le sostienen ciento y  
seis Columnas, que vestidas de gala, recibieron à Nuestra  
Reyna, con tantas encendidas Antorchas, como Columnas, pa-  
ra que hasta lo insensible tuviesse este dia humos, y Luzes de  
Razional en su obsequio. Así llegò hasta su Capilla Mayor,  
de que son vnicos Patronos los Reyes nuestros señores, que  
estava atabiada con preciosos Adornos, y Gradas de Plata,  
para que subiesse, como lo hizo, su Magestad, donde puesta  
de rodillas en su Sitial, debaxo de Dosel, baxaron las Digni-  
dades à dexar las Mitras: Y luego llegò el señor Ar obispo,  
y presentò à su Magestad las Llaves de Plata sobredoradas de  
su Capilla Mayor, las quales mandò se bolviesse à entregar  
à la Persona que cuida de su Custodia. Y à este tiempo entonò  
la Musica el *Te Deum*, continuando despues con diferentes  
Motetes, y canciones, que repitieron con diversidad, este, y  
los siguientes Dias. Y acabada la Funcion, fuè à aposentar se  
su Magestad Palacio Arçobispal, que desocupò el señor  
Arçobispo para este efecto, retirandose al Real Convento de  
San Martin, Orden de San Benito, que esta contiguo à dicho  
Palacio, rompiendo puerta, de parte à parte, para hallarse  
pronto à todas horas al Real servicio de nuestra Reyna, y se-  
ñora.

El Lunes 17. por la mañana madrugò su Magestad al Sacro  
Templo de Santiago, con se con reverente Grandeza cele-  
bro su Iglesia los Divinos Officios, a que asistio Nuestra Au-  
gusta Reyna, con tau ailembrosa Devocion, y modestia, que

4  
no se le vió alçar los ojos à registrar nada de lo mucho que avia que admirar en su casi inagotable maquina. Y en quanto à las Luminarias de este Dia se añade, que no hubo ninguno, por pobre que se con idrassé, que no hiziesse ostentacion de su cariño. En la Plaza avia vn Arco Triunfal, poblado de blancas Antorchas. En los Balcones del Cabildo ardian ciento y veinte y seis hachas. En el Hospital Real, ciento y treinta. En el Colegio de San Geronimo, y en el Colegio de Fonseca, casi igual numero; no siendo menos, sino con exceso muchas mas, las que avia en el Palacio Arçobispal, donde estava la Reyna nuestra señora; y toda la Ciudad ostentó la misma generosidad en las luzes, y Fuegos. A lo que ya está referido de los Fuegos, se añade, hubo vn monstuoso Castillo de Fuego, con catorze Figuras de los falsos Dióses, desde Hercules, à Jupiter, y los demás, que venerava la Gentilidad ciega; los quales en esta ocasion experimentaron, en vez de Cultos, fatales destrozos. Concluidos los Fuegos, dió principio la Mascara, compuesta de iguales, y luzidas parejas, con vistosas galas, y blancas Antorchas encendidas, así los Cavalleros, como los Lacayos, que iban muy bien trageados, y con muy buenas libreas. Interpolados con la Mascara iban tres Carros Triunfales, tan primorosos, y con tanto asseo, que no dexaron que desear al gusto mas melindroso.

En el primero se mirava sentada en Magestuoso Trono (à los Cavalllos) vna hermosa Reyna, y vn Gallardo Cupido à la Testera, con vn Dardo en su mano derecha, y de su Cuello pendiente vna Aljaba con doradas flechas. Todo el Plan le ocupavan diversos Personages, con ricas galas, y variedad de insignias en sus manos, representando juntos los dilatados Reynos, y Señorios, de que viene à ser señora nuestra Reyna Augusta. En el segundo Carro iba vna Capilla, de diestros Musicos, q̄ con admirable melodía entoravan en suaves cadencias, alabanzas muchas à Nuestrros Reyes. En lo demás de su

5  
su Plan se atendian las Ciudades del Reyno, llevando en medio de todas vn Personage, que sostenia vna Fuente de Plata y en ella vna Mitra Arçobispal. Y otro, en lugar mas preeminente, en otra Rica Fuente de Plata sobredorada, llevava la Sacra Tiara de Nuestro Santo Pontifice, para significar con esta Demostracion, que ambos Braços, Ecclesiastico, y Secular, concurren vniformes à celebrar festivos este Real Concorso, de que tantas felizidades se promete la Christiandad.

El Tercer Carro triunfava con todas las Armas, Escudos, y Trofeos que pertenezzen a Nuestros Catolicos Novios, teniendo por Remate, y Cimera de todos vna Gran Corona de Oro, que los ceñia en vniforme lazo.

Despues de este vltimo Carro se siguiò la Ciudad, y grant copia de Cavalleros, en hermosos Cavallos, pulid, y asseadamente enjaezados, llevando sus Dueños muy Ricas galas, y todos Antorchas encendidas en sus manos, que juntos formavan vna hermosa, y apacible vista. No siendo despreciables las Danças que hizieron los Vezinos, y nas à lo Galego, otras a la Castellana, y otras à la Morisca. A toda esta Fiesta asistió su Magestad mas de dos horas en en pie, solamente arriada à vn balaustre del Balçon, asistida del señor Principe su Hermano, guafosamente vestida, y con Sombrero de argentadas Plumas.

El Lunes 17. se digno su Magestad de passar vna Tarde entera en el insigne Monasterio de San Payo, de Monjar de San Benito, tan celebre por su virtud, que dexa olvidada por ella su Nobleza; siendo esta Casa para todas las señoras de aquel antiguo Reyro, ù otras señoras Descalças Reales de Nuestra Corte, ò vna Celebre Vniversidad, dõde apréde quanto en Esmalte de lo Virtuoso, y Noble puede desear lo habil. Agradóse su Magestad mucho del numero, del Porte, y serriedad de aquellas Religiosas, que en el Obsequio de su Reyna; como Hijas de tal Padre, supieron fazonar, entre lo serio de lo Religioso, y lo rendido de Vassallas, quanto se pudo desear

para el diversimiento; executandose esta Funcion retirada su Magestad, con poca Familia, a la Camara Abacial de aquella Prelada, aviendo antes recibido en la Iglesia de dicho Convén- to la Bendicion Episcopal (logrando la honra de ser esta vez su Capellan el Reverendissimo Padre Abad del Real Convento de San Martin, del Orden tambien de San Benito, con todas sus Insignias Pontificales:) Y al despedirse Nuestra Reyna la presentò dicha Prelada vn Santo Cruzifixo de Azabache, embutida la Peana con Reliquias de Santos. Con que dexandolas igualmente sentidas, por la ausencia, que favorecidas con su agrado, quedaron las Religiosas absortas, y su Magestad passò à su Palacio.

Demàs de los quinientos Doblones, que ya se han referido en la Tercera Noticia, hizo su Magestad otras muchas Limosnas, y el Cabildo la presentò (al tiempo de mostrarla el Santuario, y Reliquias) vn Santiago de Oro, à Cavallo, con vestiduras del Santo de peso de libra y media, embutidas en la peana algunas Reliquias; Alaja, que estimo, y venerò rãto su Magestad, que la llevò en su mano, manifiesta à todos, hasta el Palacio Arçobispal, mostrando en esto, como en todo, su Gran Piedad, y Amable condicion.

Otras Cartas dizen (refiriendose à oydas) que el señor Arçobispo de Santiago presentò à su Magestad en la Coruña vna Salvilla de Oro, con sus Vasos afilegranados de lo mismo, y vna Taza del propio Metal, guarnecida de Esmeraldas.

Saliò de Santiago su Magestad el Dia que yã queda referido, acompañandola seis leguas de camino el señor Príncipe su Hermano, que bolviò à dicha Ciudad, siendo recibido con Danças, y festejos, fuegos, luminarias, y Saraos, y se le hizo vna Mogiganga, tratandole en todo como à Hermano de tan Gran Reyna. En estos festejos estuvo el señor Príncipe enterido hasta el Dia 22. de Abril, que partió a Portugal; dize se, que à desposarse por Poderes (que trae de otro señor Príncipe su Hermano, y de Nuestra Reyna, y señora) con la Princesa  
de

de aquel Reyno. El señor Arçobispo de Santiago, viniendo à la Reyna nuestra señora hasta Valladolid, para celebrar las Velaciones de nuestros Reyes. Hasta aqui de Santiago.

Pasò à Lugo, dõde entrò la Reyna nuestra señora el lueves 20. de Abril, como queda dicho en mi Tercera Noticia. Fuè su Entrada à las seis de la Tarde, aguardando à su Magestad en vn Càpo, à vn costado de la Muralla, el Capitàn D. Iuan Vazquez de Bahamonde, con vn Esquadron bien formado, cerca de la Puerra por donde hizo la Entrada; y hecha la Salva, y batidas las Vanderas, pasò el Esquadron à formarse à la Plaza, y desde ella, hizo dicho Capitan entrar la Guarda con su Gente en el Palacio de su Magestad, en cuya Plaçuela huvo aquella Noche muy buenos fuegos, y otros entretenimientos.

El Viernes 21. por la mañana dispuso dicho Capitan su Gente, repartiendola en buena orden, desde Palacio à la Iglesia, para que por medio de las Militares Hazes passasse su Magestad à oír Missa, como lo executò, oyendo dos, la del señor Obispo, y la de otro Dignidad, estando la Capilla Mayor decorosamente adornada, y con Sitial, y Dofel para su Magestad, que pasò luego a ver, y à adorar las Reliquias que guarda aquella Santa Iglesia, donde admirò el Prodigio del Santo Cruzifixo, que està sobre la Rexa de la Capilla Mayor, por Remate de Altar, del tamaño de vna tercia; el qual, en tocandose en la Torre el Esquilonzillo, que llama à los Prebendados à las Canonicas Horas, *se mueve con toda la Rexa, todo el tiempo que se toca; y en cessando el tocar, cessa el movimiento;* cuyo effeto no se experimenta nunca, aunque se toquen todas las campanas juntas que tiene aquella Torre; y solo succede con el Esquilonzillo referido. Raro Portento! Assombroso Milagro!

Bolvió su Magestad por medio de los Militares, à Palacio, batindole Vanderas, y executando las ceremonias, y rendimientos debidos a su Real Persona. Y este dia fuè festejada con tres Danças al vso de la Tierra, y a la Noche con fuegos

...anecedente; aviendo estado la Ciudad tan bien  
...de todos Balcamentos, que llegaron à valer las Galli-  
...mientras en ella estuvo la Reyna nuestra señora à 6. y à 8.  
quartos cada vna.

El Sabado 22. dexando dicho Capitan Bahamonde hasta  
24. Soldados de Guarda en Palacio, con vn Oficial, que los go-  
vernasse, salió con la demás Gente fuera de la Puerta de Sá Pe-  
dro, que es la queda passo al camino de Castilla, formando su  
Esquadron por modo distinto, que el Dia antecedente. Allí  
aguardò à que passasse su Magestad, à proseguir su Real jor-  
nada al Lugar de Gallegos, haziendo tres Salvas con la Mos-  
queteria al llegar al Esquadron la Real Persona, y manteni-  
do el puesto dos horas antes que passasse, y dos despues de aver  
empeçado à caminar. Y todo fuè necessario, por el crecido nu-  
mero de Gente, que de todas partes concurriò, dexando su  
Magestad à todos consolados con su hermosissima Presencia,  
sin regatear su vista à sus Fieles Vassallos; antes si, manifestan-  
dose benigna à todos. Asistieron à su Magestad en esta  
Ciudad los señores Arçobispo de Santiago, y Governador del  
Reyno; y el señor Obispo de Lugo vino sirviendo la Real Per-  
sona de su Magestad, hasta dexarla fuera de los Terminos de  
su Diocesis.

El Domingo 23. en el Lugar de Gallegos (adonde llegó à  
hazer Noche el Sabado antecedente Nuestra Reyna) se puso  
vn Altar en el Campo, en frente del Real Hospedage, donde  
desde el amanecer se estuvieron diziendo Missas, hasta que su  
Magestad salió à caminar, despues de aver oydo las mas que se  
dixeron. Este Dia llegó su Magestad à hazer Noche à Cebre-  
ros, aposentandose en su Iglesia. Y por la mañana oyò Missa,  
y prosiguiò su Viage.

Lunes 24. hizo Noche la Reyna nuestra señora en Villa-  
Franca, donde fuè recibida con tres Danças, vna de Hombres,  
otra de Mugeres, y otra de Muchachos, terminando la No-  
che con muy buenos Fuegos, y Luminarias, corriendo, mien-  
tras

tras duraron, diestras, y ligeras Parejas los Nobles, en f. fejo de la Reyna, y Nuestra.

En Pon-Ferrada aguardavan à su Magestad con grandes prevenciones de fiellas, Luminarias, y fuegos, en que se incluian dos Castillos, que vno, le rematava vn corpulento Gigante. Pero no tuvieron sus Vezinos la dicha de lograr la Amable presencia de la Reyna nuestra señora; y así huvieron menester todo el fuego prevenido, para deshazer el Yelo, y densas Nubes, que les ocasionò este por ellos no esperado accidente.

Martes 25. hizo su Magestad Noche en Membibre, donde fue recibida con dos Danças, luzidas Luminarias, y otros entretenimientos.

Miércoles 26. oyò la Reyna nuestra señora Misa, como los antecedentes Dias, y passò a comer à Monte à legre, y à hazer Noche à Astorga. A vna legua desta Noble Ciudad salio à recibirla el señor Obispo, con Cruz Alta; y las dos Ciudades de Leon, y Astorga, con sus Clarines, Atabales, y Mazeros delante; los Capitulares, y otros, tal à su cavallo: Funcion, que se ostentò con mucho garbo, y seriedad. Y mientras su Magestad llegava à la Ciudad, se constituyeron Correos voluntarios de à Cavallo diferentes Cavalleros de las tres Ordenes Militares, que yentes, y vinientes observaron todos los passos de la Real Persona, consiguiendo el zelo de tan Nobles Vassallos, con esta diligencia, lograr tener à punto las cosas que conduzian al mayor obsequio, y puntual Recibimiento de Nuestra Augusta Reyna.

A la entrada de la Ciudad aguardò à su Magestad vn Esquadron Bolante de festivos Guerreros, tan vizarra, y costosamente aderezados, que en la variedad de Colores, y Riqueza de Adornos, fueron afrenta de la Primavera, y excedieron à los Antiguos Romanos, quando ostentavan sus Triantos; y al igualarlos la Real Carroza, hizieron sus tres Salvas, batieron sus Yanderas, y se desfilaron con presteza, para ir hazien-

do Escolta à Nuestra Reyna , que con Aparato Real llegó à la Santa Iglesia, donde fuè recibida de su Ilustre Cabildo, y Noble Clero, con Cruz, y Palio, llevando à su Magestad con esta orden hasta la Capilla Mayor, donde desde su Sitial hizo devota Oracion, y la Musica canto el *Te Deum*.

Pasò luego à Palacio, en cuya frente avia vn famoso Arco, estrivado de dos fuertes Torreones, fábrica toda de Fuego, teniendo por Cimera vna grande, y vistosa Aguila, que todo ardió aquella misma Noche, con luzimiento mucho, y Fuegos Artificiales de manos, en tanta copia, que se embarazavan vnos à otros sus ardientes operaciones.

Jueves 27. tuvo la Ciudad vna Corrida de ocho Toros, con que festejó à su Magestad, estando la Plaza asseadamente compuesta, y el Real Balcon con la decencia, y decoro que se debía à la Augusta Persona que le ocupò ; siendo esta Tarde tan celebre, y gustosa para la Reyna nuestra señora, que no dexò el Balcon hasta la Noche. Hovo cinco Torcadores de à pie, tan diestros, que sobre infinitas fuertes, que lograron felizes, solo vno matò tres Toros, de tres golpes de puñal, sin que à ninguno sucediesse la menor desgracia, logrando se con igual facili las Lançadas de à pie, y de à cavallo, que se dieron, con ruina de los feroces Brutos, y vitores, y aplausos de los Torcadores.

La Noche deste mismo Dia se continuò con Luminarias, fuegos, y varias invenciones, concluyendo el Festejo con vistosos Carros Triunfales, ocupados de instrumetos, y diestros Musicos, con insignias, y Pensamientos discretos, que todo aludia à ostentar mas plausible el dicho Conforcio de Nuestros Reyes, esmerandose Astorga tanto en la Funcion, que ni pudo hazer mas, ni se esperaba menos de su Leal fineza.

Viernes 28. llegó su Magestad temprano à la Bañera, donde tuvo Corrida de Toros; y en ellos, algunos Torcadores Terrestres, se transformaron (à su pesar) Bolatiles, cortan-  
do

do al rebès el Ayre, cerrando la Noche su Corso con Luminarias, y Fuegos.

Sábado 29. hizo la Reyna nuestra señora mansion en Benavente, donde no hubo Toros ( aunque estavan prevenidos ) por aver llegado tarde; pero si, muchos Fuegos de manos, con vn tanoto Castillo de la misma voraz materia, que defatado en ardores, èl mismo fuè à vn tiempo su luzimiento, y ruina.

Domingo 30. llegó la Reyna nuestra señora à Villalpaado, y fuè festejada con Corrida de Toros, en que hubo vno Encohetado, que coronò la Fiesta, y la hizo mas plauible el tener la aprobacion de gustar della su Magestad.

Lunes 1. de Mayo hizo su Magestad Noche en Rio-Seco, teniendo por la tarde otra Corrida de Toros, donde hubo vn Bolteado, que recibió vn golpe en la Cara, no muy bueno; acabando la Noche con el festejo ordinario de Luminarias, y dos Castillos de Fuego, Mascara, y Soldadescas.

Martes 2. entrò Nuestra Heroyca Reyna en Villa-Nubla, donde tuvo tambien copiosos Fuegos, y Luminarias. Y este mismo Dia hizo Noche en Olmedo el Rey nuestro señor.

Miercoles 3. llegó la Deseada Reyna Nuestra à la Gran Ciudad de Valladolid, à tiempo, que el Rey nuestro señor iba llegando à Simancas, donde gustò torzer el Real Itinerario, para ver sus Antiguos, y Memorables Archivos, entrando el Dichoso Dia de la Admirable Ascension de Nuestro Redentor, y Señor Iesu-Christo en Valladolid, à celebrar su Real Casamiento con la Reyna nuestra señora. Cuya Gran Funció, Fiestas, y Recibimiento Real, que tan Insigne Ciudad hizo à Nuestros Catholicos Reves, llaman à mi Quinta Noticia, que ofrezco dar à la Publica Luz muy en breve.

El Impresor del Reyno, que escribe estas Noticias: Advierte à los Curiosos, hallaràn en su Imprenta, en frente de las Gradass del Convento del Carmen Calçado, todas las que hà escrito de este Real Assunto, que son, Primera, Segunda, Tercera, Quarta, y la Quinta del Real Casamiento de Nuestros Augustos Reyes en Valladolid, con las Fiestas de dicha Ciudad: Real jornada de el Rey nuestro señor à ella: Desposorio, que en virtud de Poderes de el Rey nuestro señor celebrò en Neuburg con la Reyna nuestra señora el señor Emperador, el Dia 28. de Agosto del Año passado de 1689. Con todas las demàs que ocurrieren hasta la Real Entrada en Publico de la Reyna nuestra señora en esta Corte.

